

# Las letras en Francia y en España

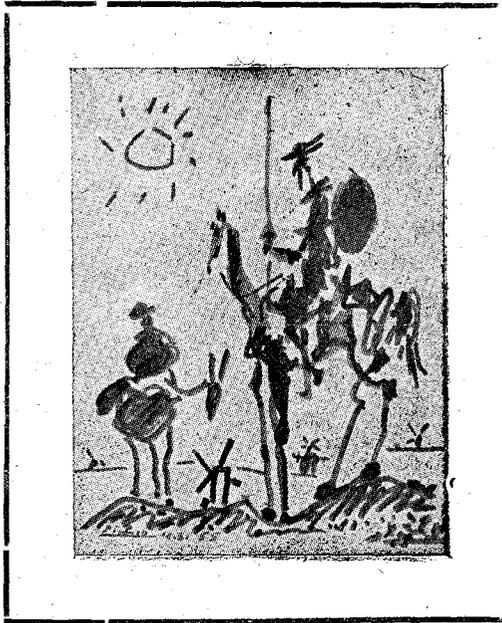
Trece mil títulos son publicados en Francia todos los años, altura posible en un país que rinde a las facultades civilizadas del hombre la más cumplida pleitesía. Gallimard edita un Boletín mensual en el que analiza las obras de mayor venta en el período anterior. Una ojeada al negocio editorial del vecino país nos releva *el modo de hacer* de nuestros editores, cuyos elementos más relevantes no han hecho sino adaptar sus posibilidades al camino abierto por sus congéneres franceses. Sorprende la magnífica calidad del papel empleado, la profusión de folletos gratuitamente repartidos, el tono sugestivo de la propaganda, el desmenuzamiento de los temas... En la Colección «Geografía Humana» por ejemplo, llaman la atención una serie de títulos que giran en torno al Hombre en relación con los fenómenos naturales: «El Hombre y el Viento», «El Hombre y las Islas», «El Hombre y los Volcanes», «El Hombre y la Montaña», «El Hombre y el Bosque», «El Hombre y el Sol»...

Bastará citar el «slogan» de la primera de esas obras para percatarse del tono realmente incisivo y cumplidamente interesante en que son presentadas:

«Un auxiliar del hombre pero también un caprichoso e irreducible adversario. Defenderse y servirse de él, así pueden resumirse las relaciones del hombre y el viento, del viento factor determinante del clima, destructor del suelo, incendiario de bosques, del que el hombre ha sabido hacer un medio de transporte, un factor de energía...»

La Enciclopedia de Conocimientos Agrícolas, fundada por Chancrin en ocasión de ostentar el cargo de Inspector General de Agricultura, también guarda paralelismo con los folletos divulgadores que editan organismos de nuestro Ministerio de Agricultura, pero esta enciclopedia ha conseguido alcanzar tiradas de dos millones de ejemplares; dedicados a los medios rurales y a los establecimientos de enseñanza. Los títulos que el catálogo señala comprenden, como es de suponer, todos los temas relacionados con el cultivo de la tierra y la cría y engorde de ganado, incluyendo nociones de química y de legislación y aportando noticia de nuevas técnicas tendientes a una mayor productividad.

Los libreros de Francia, reunidos en Cámara Sindical, editan una *Selección* en la que figuran una serie de títulos



aparecidos últimamente, con el nombre del autor y del editor y con su precio de venta. Destaca, aparte, aquellos títulos de mayor importancia a los que dedico un comentario.

No falta el «Club de Lectores» con su álbum de las letras en el que se aconsejan las obras que sus directivos consideran recomendables. En el álbum de Abril señala la aparición para el 1 de Mayo de «Le Souffle» de Dominique Rolin y de «Elisabeth» de Margaret Irwin. Para el mes de Abril seleccionaron «L'exile de Capri» de Peyrefitte, «Notre agent a la Havane», de Graham Greene y «Jean Jaurés» de Marcelle Auclair. En el mes de Mayo, además de las obras cuya aparición se ha indicado, seleccionaron «Saint Naïf» de Paul Guth.

La «Actualité Littéraire» dedica un artículo al 350 aniversario de la primera traducción «du Don Quichotte». En 1609, cuatro años después de su publicación en España, la primera parte de la obra de Cervantes era publicada en Francia. Fué la primera traducción del Don Quijote. Actualmente se conocen 2.350 ediciones de esta obra en 78 lenguas o dialectos. «Rarement une oeuvre littéraire a inspiré autant d'imitations, d'oeuvres poétiques, de pièces de théâtre, de compositions musicales, de sculptures, de toutes sortes de dessins, de peintures, de motifs de décoration... La silhouette du chevalier de la Triste Figure et de son fidèle serviteur fait partie du patrimoine de toutes les cultures. Bien rares sont les exemples de création de types littéraires qui aient atteint une telle universalité: Don Quichotte est devenu un mythe».

La revista dedica amplio espacio al

comentario de las obras recién aparecidas, y no falta una sección de «Hechos y Noticias» de la que transcribo las notas que me han parecido de mayor interés. Hélas aquí:

«Se publican en Francia 15.483 periódicos que lanzaron, durante el año 1957 6.383.857.400 ejemplares.»

«Entre los millonarios de la edición citamos a Pierre Daninos con *Los Carnets del Mayor Thompson* y, en un género muy diferente, a Xavier de Montepin con *La porteuse de pain*».

Según los resultados de una encuesta verificada entre los jóvenes, los autores preferidos en 1.958 fueron; Saint Exupéry, Hugo, Cronin, Molière, Baudelaire y Stendhal. En 1956, después de Cronin siguieron Claudel, Balzac y Stendhal. En 1.955 el orden fué: Saint-Exupéry, Malraux, Cronin, Claudel, Bernanos y Guide».

Lo cual indica que los clásicos merecen el favor creciente de la actual juventud francesa.

No sigo abrumando la atención del paciente lector con esta síntesis fragmentaria de la vida literaria francesa que tanto contrasta con la mediocridad en que se desenvuelve nuestra vida intelectual. Se ha pretextado alguna vez que la aparición del cine y la desaparición de la burguesía motivan entre nosotros esta situación. Se ha hablado otras veces de la extrema difusión que merecen las novelas «bajas de techo» en relación con las obras literarias, con las novelas de tesis, con las biografías, ensayos, etc. que advienen al público a precios prohibitivos y sin solución de continuidad. Se ha culpado a la censura de este marasmo. Se ha dicho que los Concursos Literarios, viciados con factores de otro tipo, han sembrado la desorientación entre la masa de lectores. Se insinúa que todo proviene de un exceso de traducciones en desprestigio de las letras patrias, cuando urgirían medidas como las adoptadas en el Gremio de Cinematografía.

Son estas consideraciones que nos llevarían demasiado lejos, impropias de un artículo esencialmente informativo. La realidad, empero, son estos trece mil títulos publicados en Francia todos los años y estas ediciones de más de un millón de ejemplares a las que ni los mayores éxitos entre nosotros alcanzan ni en la décima parte.

**Antonio Miralles Manresa**